

EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes. 3 rs.
Tres meses. 6 rs.
Fuera, trimestre. 8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

LA VELADA.

XXII.

Dadas al Señor las gracias
Y á la Virgen de los Pueyos,
Cecilia y su digna Madre,
Honor de mi patrio suelo,
En triunfo como heroínas,
Mil vitores recibiendo,
Tornan á casa con todo
Su buen acompañamiento.
Por el camino mil flores,
Tomillo, juncia y romero
Con mano esparcen callosa
Mozos del campo discretos.
Por la noche hubo en el barrio
Baile lumbradas y fuegos
Y luces en las ventanas,
A la virtud digno obsequio.
Allí lució la destreza
Del más habil dulzainero,
Que tocó en el Guadalupe
Lilias agarenos.
Pero muy pronto eclipsado
Quedó aquel rústico Orfeo
Por quien pulsaba las cuerdas
De más plácido instrumento.
No sin asombro de todos
Cual grata vision, en medio
De aquella gente sencilla
Se presentó el jóven Diego:
Hijo del hidalgo Antonio,
Labrador y ganadero,
Regidor, no el menos digno,
Del ilustre Ayuntamiento.
De Filosofía alumno
Era el gallardo mancebo
En la Capital que baña
Con sus cristales el Ebro.
Gran músico, gran poeta,
Muy cortés y muy apuesto,
Y sobre todo cumplido
Y cristiano caballero.
Tricornio en mano, saluda
A la turba con despejo,
Y terciando no sin gracia
El polvoroso manto;
Al pié de ventana angosta,
Donde respira su dueño,
Su esperanza, su Cecilia,
Así en dulcisono acento,
Al son de su blanda Lira,
Del Guadalupe embeleso,
Rompe el feliz estudiante
Aquel profundo silencio.

SERENATA.

XXIII.

Asómate á esa ventana,
Bella niña, encantadora
Como lirio de estos valles,
Como alejandrina rosa.

Asómate á esa ventana,
Con tus ojos de paloma,
Inocentes, como el niño,
Que vé su primer aurora.
Dos años ha, que te amo,
Y tu, Cecilia, lo ignoras,
Porque jamás te lo han dicho
Ni mis ojos, ni mi boca.
Dos años ha, que te amo,
Como Jacob á la hermosa
Raquel, la perla de Oriente,
De la Siria rica joya.
Si aquel Santo patriarca,
Padre de las tribus todas,
Trabajó catorce años,
Por merecer á su esposa;
Yó trabajaria treinta,
Pastoreando por las lomas,
Por matorrales y riscos
De la sierra más fragosa,
Que el Guadalupe humedece
Con sus cristalinas ondas,
Por lograr tu blanca mano,
Por tener tan dulce gloria.
Asómate á esa ventana
Con la enlutada matrona,
A quien deseo de Madre
Dar el nombre desde ahora.
Vestís por desgracia luto:
Pero, Cecilia, ¡qué importa!
Si hoy de júbilo inefable
Es día para vosotras!
Volved mañana de duelo
A ceñir las negras tocas,
Y á llorar marido y padre,
Que en el sepulcro reposa.
Mas hoy que Dios y la Virgen
De beneficios os colman,
Y Alcañiz con vuestra dicha
Tanto y tanto se alborozó;
Cuando los vecinos todos
Así celebran y loan
La salud y la ventura,
Que disfrutais una y otra;
En apartado retiro
¿Seguireis mas tiempo solas,
Sin que á la madre y la hija
Ninguno vea que asoman?
Cecilia, en este momento
Yó llevo de Zaragoza,
Como el polvo manifiesta
De mi sombrero y mi ropa.
En la ciudad de Maria
Supe gozoso la historia
De tu salud alcanzada
Por su mano protectora.
Apenas oí la nueva,
La Capilla milagrosa
Del Pilar me vió postrado,
Gracias dando á la Señora.
Volví á mi casa corriendo,
Volando como una alondra,
La Lira tomo, y camino
Cual un correo de posta.
Quiero celebrar cual todos
Con mi plectro y con mis trovas
Las mercedes de la Virgen,
De Dios las misericordias.

Asómate á esa ventana,
Y por buena y candorosa,
Quizá ver puedan tus ojos,
Que los ángeles se postran,
Cuando en mis doradas cuerdas
El nombre suene que adoran
De la Santísima Virgen,
Cual de Dios Madre dichosa.
Quizá veas, que los ástros
Y la Luna que ya asoma
De estrellas mil escoltada,
En plateada carroza:
Su velóz marcha suspenden,
Porque mi cítara nombra
A la que és de cielo y tierra
Emperatriz y Señora.
Asómate, si no quieres,
Que me vuelva á Zaragoza,
A encerrarme en la Cartuja,
Hasta que me abran la fosa.

ESFUERZOS INÚTILES.

XXIV.

Calló el bardo, y su ventana
Abrió con trémula diestra
La casta viuda, que dijo
Al doncel de esta manera:
«Gracias, Diego, muchas gracias,
»Por la bondad que nos muestras
»A la madre y á la hija,
»Que sus pesares lamentan.
»Mil gracias..... Dios y la Virgen,
»Bien lo sabes, recompensan
»Acciones, como la tuya,
»En el cielo y en la tierra.
»Diego, á Dios. Al crudo invierno
»Sucede la primavera,
»Y con el tiempo Cecilia
»Olvidará su tristeza.»
Cuando el escolar queria
Dar muy urbana respuesta,
Vió cerrarse la ventana
Con harto dolor y pena.
Aunque inmóvil como estatua
Estuvo la noche entera,
Ya no la vieron sus ojos
Por segunda vez abierta.
En vano, en vano de nuevo
Sonaron las aureas cuerdas,
Del Guadalupe vecino
Encantando las riberas.
En vano, cual por el bosque
Suefe blanda Filomena
Enternecer á los riscos,
Y animar montes y selvas;
Su voz de tenor divina
A sus paisanos alegría,
Del Cantomuro en la calle
Cuando armónica resuena.
En vano, en vano modula
Las mas dulces cantilenas,
Que desdenes inspiraron
A enamorado Poeta.
Los ojos del estudiante
La pobre ventana aquella
No lograron venturosos
Ver segunda vez abierta.

CONFORMIDAD.

XXV.

Al ver el cristiano Diego
Que no se abre la ventana,
Dulce imán de sus amores,
Iris de sus esperanzas;
Al ver que yá por Oriente
Asoma riendo el Alba,
Al Santuario de Pueyos
Dirige velóz su marcha.
Condiscípulos queridos,
Amigos suyos de infancia,
Deseosos de alegrarle,
Al escolar acompañan.
Yá en el templo pide humilde
A Dios y á la Virgen Santa
Esposa prudente y buena,
Como Abigail y Sara.
Y despues que les ofrece
Digno hacimiento de gracias,
Por la salud que á Cecilia
En su bondad dispensaran;
Sale del Sacro recinto,
Y al pisar verdes llanadas,
Que á la poblacion conducen;
Entre cuadros de esmeralda;
Otra vez fino y amable
Pulsa las cuerdas doradas,
Porque sus fieles amigos
Quieren de nuevo escucharlas;
Aquellas cuerdas que montes,
Rios y selvas arrastran,
Por ser dulces, como es dulce
La voz del consuelo blanda.
Cecilia dicen los valles,
Cecilia dicen las auras,
Cecilia repiten lejos
Los ecos de las montañas.
Al son de süaves cantos,
Que con su voz y sus palmas
Los compañeros aplauden,
Se acercan á la fontana,
Que por setenta y dos caños
Vierte raudales de plata,
A la que mis compatriotas
Fuente de la Loba llaman.
El pulcro Diego sacude
Su manto y su sotana,
Lavándose en pós las manos,
Cabeza y ojos y cara.
Entran todos por la puente,
Saludando las murallas,
Que de D. Jaime Primero
El nombre escelso proclaman.
Cuando en la gótica torre
De la Insigne Colegiata
A Misa mayor sonoras
Repican yá las campanas,
Tras de tierna despedida,
Dejan á Diego en su casa,
Advirtiéndole, que á sus ojos
Sueño y descanso les faltan.

MATRIMONIO FELIZ.

XXVI.

Por la Santa Providencia
De Dios bondadoso y justo,

NOTICIAS.

En este valle ó destierro,
En este mísero mundo,
Como la rápida sombra,
Que por las cumbres á impulso
De sus alas van dejando
Al volar los aguiluchos;

Todo pasa y desaparece:
Al horror de invierno crudo
Suceden flores de mayo,
Y bellas noches de junio.

A las espigas de agosto
De octubre remplazan frutos,
Que del Labrador aumentan
El júbilo y el peculio.

Así también á la angustia
Al dolor, al infortunio
Envía el Señor consuelos,
Que penas calman y lutos.

La pobre viuda y su hija
Que lloraron casi un lustro
El triste fallecimiento
De esposo y padre difunto;

Por fin las fúnebres tocas
Dejaron el mes de julio,
Cuando de la santa Cruz
Celebramos el Triunfo.

La hermosísima Cecilia,
Gloria de Alcañiz y orgullo,
Su mano de rosa y lirio,
Su corazón tierno y puro.

Dió al joven Diego, al dichoso
Doncel, modelo y trasunto
De virtud, de amor y juicio,
A sus años prematuro.

Venturoso matrimonio,
Que sin afán, ni disgustos,
Vió crecer cristianos hijos.
Y á no pocos nietos suyos.

Hasta que en plácida calma,
Con labio ya moribundo
Invocando el Dulce Nombre
De María nuestro escudo,

En ancianidad tranquila
Contempló abierto el Sepulcro
Donde se hundió con la muerte,
Propia solo de los justos.

CONCLUSION Y PLEGARIA.

XXVII.

Reina augusta, digna Madre
De nuestro Príncipe Alfonso,
Iris de paz y esperanza
De los Españoles todos;

El cielo os premie, Señora,
Porque mis acentos broncos
Escuchasteis este día,
Para mí tan venturoso.

Vuestra piedad me acompañe,
Cuando en el suelo me postro
De Jehová en la presencia,
Y de María ante el Sólido,

Y mente y manos elevo,
Y con lágrimas imploro
Su protección á ese Niño
A ese vástago precioso.

«Dios mio, cual tierno Padre,

»Mirad con benignos ojos

»Al esclarecido Nieto

»De los Fernandos y Alfonsos.

»Y Vos, Virgen sin mancilla,

»A quien ya reza devoto

»Desde que en dorada cuna

»Cual mortal daba sollozos,

»Sed su Protectora y Madre

»Como con ferviente lloro,

»Y fé y humildad cristiana

»Suplicamos los que somos

»Discípulos de Santiago,

»Estirpe de aquellos Godos,

»A la voz de Recaredo

»Católicos fervorosos.»

Reina mia, así lo espera

Con dulcísimo alborozo

El Vate del Guadalupe,

Débil, anciano, achacoso,

Que os dedica esta Leyenda,

De su plectro áspero y ronco

Despedida, porque mudo

Callará en la tumba pronto.

GASPAR BONO SERRANO.

El lunes próximo, se dará principio, según se nos ha informado á los trabajos de esplanación del trozo cuarto de la carretera de tercer orden de Valdealgofa á Beceite, comprendido entre el río Tastavins y Valderrobres, con objeto de aliviar por este medio la miseria en que se encuentra sumida la clase jornalera del país.

Los vecinos de Valderrobres por cuyas fincas pasa el trazado accediendo gustosos á la invitación del Sr. Gobernador de la provincia permiten que se les ocupen aquellas antes del pago de la zona espropiada.

El ministro de Fomento ha concedido 10.000 escudos para la carretera de Caspe á Maella, y 6.000 para la del Burgo á Belchite.

La diputación provincial de Zaragoza ha solicitado autorización para dar principio á los trabajos de caminos vecinales de la provincia sin formación previa de expediente, y con sólo el estudio del trazado, con el objeto de promover diferentes obras en la localidad, dando ocupación á los jornaleros que están sin trabajo.

El ingeniero jefe de caminos de la provincia de Teruel, D. Luis Corsini, ha sido trasladado con igual cargo á Lérida, siendo reemplazo por el de esta provincia, D. Rafael de Lafiguera.

Debido á la pluma de nuestro muy querido amigo é ilustrado colaborador D. Waldo Ferrer Garayta, se ha publicado un notable folleto con el título *Los pobres vergonzantes y la sociedad de San Vicente de Paul*.

El objeto principal del autor es como ya lo indica su título... «hacer ver el pauperismo vergonzante, esos dramas y escenas desgarradoras que tienen lugar en las fétidas buardillas, y la manera eficaz al par que sencilla, que á nuestro alcance se halla para evitar que los duros eslabones de la desgracia se compriman mas y mas hasta esterminar por consunción al ser que aherrojan....»

Bien comprenderán nuestros lectores que tratándose de un compañero estarían mal en nuestra pluma los muchos elogios que el citado folleto se merece.

Nos contentaremos, pues, con recomendar muy encarecidamente su lectura.

Siendo, además, su precio el de un solo real, es asequible á todas las fortunas, porque todos, sin ninguna excepción, deben leer tan curioso y cristiano opúsculo inspirado en la más ardiente caridad y los más nobles sentimientos,

Correspondencia particular de EL BAJO ARAGON.

MADRID 8 de Abril de 1868.

Mi estimado amigo: Nos encontramos en unos días en que todo el mundo se retira de la vida pública para entregarse á las meditaciones á que convidan los recuerdos del que por nosotros murió en el gólgota: de público existe solamente el culto que en tales días y por las mismas causas nuestra iglesia le tributa.

Desearía que mi pluma fuera el pincel de un Murillo ó de un Rafael para poder pintar el cuadro que estos días ofrece Madrid y especialmente el que ofrecerá, según costumbre, mañana Jueves, pues ya que no pueda darle el colorido que en sí tiene, haré siquiera un boceto, al que el lector con su talento le dará lo que le falte.

Es costumbre el Jueves Santo, á eso del medio día en adelante, cumplir con el deber religioso como en todo pueblo cristiano de visitar algunos monumentos de los varios que en la corte existen. Esta costumbre, que en otros puntos se efectúa con la mayor modestia, tanto en el vestido como en las formas, aquí acontece todo lo contrario: desde la hora indicada, se ven discurrir por estas calles, desde la más sencilla menestrala al título mas honorífico de Castilla, que en tal día van á pié, inmensidad de personas que por su desemboltura y ricos trages, los mejores seguramente que poseen ó que para lucir en tal día estrenan, parece más que se vá á un voluptuoso baile que á ofrecer las debidas oraciones al señor.

Elegantes pollos y de la misma manera, van á las

iglesias en cuyas puertas se sitúan á admirar la hermosura de las damas y la riqueza de sus vestidos y alhajas.

Todo lo cual, repito, forma un conjunto que contrasta singularmente con la significación que, para todo cristiano debe tener este día tan venerando.

Poco puedo hoy manifestar á V. en lo que toca á noticias.

Los Teatros y demás puntos de diversion, como es natural, se encuentran cerrados desde el Viernes de dolores.

Su afectísimo amigo,

J. RALLO CAMPUZANO.

SECCION DE VARIEDADES.

HISTORIA DE LA CRUZ.

Entre muchos de los pueblos de la antigüedad, era la Cruz un suplicio infamante en el que tan cruel como dolorosamente se hacía morir á los criminales; y era tan común este suplicio entre los antiguos, que los latinos expresaban con la palabra *Cruz* y sus derivados toda suerte de penas y de tormentos así físicos como morales.

El suplicio de la Cruz estaba en uso entre los egipcios; por que crucificado fué el panadero de Faraon. Asimismo se crucificaba entre los asirios, persas, escitas y sármatas, y también en tiempo de Moisés y de Josué, sin que de este suplicio se existiere á las mujeres de extraordinaria criminalidad.

Los romanos castigaban con la crucifixion particularmente á los esclavos y á veces á los extrangeros también, pero nunca á los que eran ciudadanos romanos; y por esto mismo S. Pablo fué degollado, al paso que S. Pedro, como judío, fué crucificado.

La figura de la cruz ha variado según los tiempos y naciones que han usado este suplicio, reduciéndose en los primeros tiempos á un palo derecho. Las cruces, propiamente hablando, constaban de dos maderos y eran de tres clases: cruz *decussata*, cruz *commissa* y cruz *immissa*. La *decussata*, era la dispuesta en figura de aspa ó de la letra X, palabra compuesta de la raíz numeral *decus* igual á diez como lo representa la citada letra de numeracion romana, y de *satis* que significa lo bastante, es decir, lo mucho que este suplicio conducía á hacer sufrir el tormento que se pretendía. La *commissa*, era aquella que tenía la figura de una T, llamada así por la comisura ó union que resultaba en la parte superior al trabar los dos maderos ó palos. Y cruz *immissa* era la que de la comisura ascendía un poco el palo perpendicular, denominacion debida á la significacion del verbo latino *immittere*. También había cruces á las que se fijaba una ménsula en medio ó en la estremidad inferior que servía de apoyo al reo, cuya infamia se consideraba mayor ó menor por la mayor ó menor altura de la cruz.

Los condenados á morir en cruz eran comunmente azotados antes, y á veces se les quemaban los costados con un hierro hecho ascua ó con teas encendidas; marchaban al suplicio con su traje usual, llevando sobre sí la cruz si no era desmedida; así como llegaban al sitio de la ejecucion, se les crucificaba en desnudez, y los vestidos correspondían á los ejecutores de la sentencia; clavados ya en la cruz, y para que el martirio se les hiciera menos doloroso, bebían una mistura de vino, mirra y otras sustancias narcóticas propias para embotar la sensibilidad; y si no habían espirado antes de ponerse el sol, se les quebrantaban las piernas según horrorosa costumbre habida entre los judíos.

La crucifixion se ejecutaba fijando primero en tierra la cruz, subiéndola despues al reo y clavándolo á continuacion; si bien otras veces lo crucificaban tendido en el suelo sobre la cruz elevándolo despues. Muerto el delincuente, los judíos quitaban el cadáver de la cruz, le daban sepultura, y hasta enterraban la cruz para mayor afrenta del crucificado. No así los gentiles, porque siempre que la ejecucion tenía lugar en despoblado, dejaban los cadáveres en el suplicio hasta consumirse.

En un patíbulo tan acerbísimo como ignominioso quiso morir el Redentor del mundo, figurado tantas veces en los símbolos misteriosos que la historia nos dá á conocer. Por mucho tiempo despues de la muerte de Jesus fué siendo la cruz el patíbulo ordinario de los mayores delinquentes, hasta que encontrada la propia Cruz del Salvador por la piedad de santa Elena madre del emperador Constantino, se prohibió por decreto imperial el suplicio de la cruz en obsequio á la Cruz de Jesucristo. De esta manera es como la cruz pasó, de los suplicios á los altares, y á los palacios de los reyes también; de una representacion ignominiosa que tenía, á simbolizar la suprema autoridad de los monarcas católicos.

La Cruz de Jesucristo era de madera tosca ó groseramente labrada, de la altura de quince piés, y de ocho el travesaño, procedente de uno de los olivos que existían en un valle muy cercano á Jerusalem; en cuyo sitio se levantó despues un convento que pertenece á los monjes Basílicos Georgianos con la invocacion de Santa Cruz, asentándose el altar mayor de la capilla de estos monjes en el mismo y preciso punto en que nació y vegetó el olivo que fué cortado para la Cruz del Salvador.

La Cruz de Jesus era de la clase *immissa* para fijar su sentencia en la parte alta, carecia de la ménsula ó apoyo que se ponía en algunas, recibió el Señor tendida en el suelo, y despues fué elevada y fijada en una peña, quedando el Divino Redentor de espaldas á Jerusalem para que se cumpliesen aquellas divinas palabras puestas en boca de Jeremias: *Les volveré las espaldas y no mi rostro en el día de su perdicion*.

Vaticinado estaba por Isaias que el Señor moriría entre hombres inicuos; y así se cumplió en verdad, porque Jesus fué crucificado entre dos ladrones. Por la situacion que demuestran aun los agujeros en el Calvario, la posicion de la Cruz de Jesucristo respecto á la de los dos ladrones era casi la de un triángulo, porque Jesucristo ocupaba de espaldas á Jerusalem el ángulo más inmediato á esta ciudad, y los dos ladrones fueron colocados en los otros ángulos, es decir, á derecha é izquierda y casi delante del Salvador.

El buen y el mal ladrón crucificados con Jesús eran dos criminales presos en las cárceles de Jerusalén, y mientras el uno blasfemaba de Jesús, el otro creía en él. Y por más que distraigamos nuestro relato, nos permitimos decir en este lugar, que una tradición conservada aun en la Palestina dice, que al huir la Sagrada-Familia á Egipto y pasando mas allá de Anathot en dirección á las cercanías de Ramla para bajarse á las llanuras de la Siberia con el objeto de alejarse de cierta vecindad peligrosa, aprovecharon para este tránsito peligroso algunas horas de la noche, y que al aproximarse á una barranca salieron de ella unos hombres armados que les impidieron el paso. S. José y María Santísima se detuvieron mirándose con inquietud, y el que parecía jefe de aquellos bandidos avanzó con ánimo hostil; pero quedó tan asombrado ante el aspecto patriarcal de S. José y por el afán doloroso con que María Santísima apretaba contra su pecho á Jesús, que después de haber murmurado ciertas palabras bajó la punta de la lanza, tendió á S. José una mano amiga, y le ofreció hospedaje para aquella noche en su fortaleza. Este ofrecimiento hecho con la mayor franqueza por efecto sin duda de lo mucho que la presencia de la Sagrada Familia obró sobre aquella alma feróz, fué aceptado con una santa confianza, y la guarida de un bandido sirvió de albergue en esta ocasión á los santísimos fugitivos. A esta leyenda que se considera auténtica, se añade un cuento pretendiendo, que el bandido hospitalario era el *Buen Ladrón*.

Los cristianos figuran al pié de la Cruz un cráneo humano ó calavera con dos huesos cruzados. Tres son los significados que suelen darse á esta representación: la cabeza de Adán, enterrado, según varios Santos Padres, en el mismo lugar donde Jesús fué crucificado; el lugar de la crucifixion de Jesucristo llenó de huesos y calaveras, llamado por esto Calvario, ya que en él se daba muerte á los reos de pena capital; y una alusión á la Pasión y muerte de Jesucristo con que destruyó y venció la muerte en que incurrimos por nuestras culpas.

Los cristianos debemos gloriarnos, pues, en la Cruz de Jesucristo, porque solo de ella podemos esperar la verdadera salud y toda suerte de bienes. La Cruz es la llave que nos abre las puertas del Paraíso, según S. Juan Damasceno: la Cruz es esperanza, resurrección, guía, báculo, áncora, consuelo, triunfo de los mortales según el estado y vicisitudes de la vida temporal. Esta es la razón sin duda porque la iglesia ha dispuesto que la Cruz acompañe á los más de los actos del cristiano como signo de su profesión, como emblema del código de la más sublime moral. Nace el hombre, y al buscar la verdadera salud llamando á las puertas de la iglesia, acorre esta sellándole con la Cruz. Quedamos bautizados, y nuestra madre nos persigna todos los días de nuestra infancia: mas tarde esto mismo es lo que ella nos enseña, y después y siempre y nosotros mismos nos signamos y santiguamos varias veces cada día. Esta oración que la iglesia católica nos enseña, es tan breve en el decir como infinita en el sentir: unas pocas palabras y nada más; pero de infinitas aplicaciones para la educación cristiana: una corta oración, pero un elocuente com-

pendio de moral. La Cruz en la frente, la Cruz en la boca, la Cruz en el pecho. Hé aquí la sencillez con la grandeza: hé aquí el pensamiento de la inteligencia, luz viva del mismo Dios: hé aquí el embeleso de la palabra, don que completa el admirabilísimo ser de nuestra espiritualidad: hé aquí la rica joya de nuestra libertad y con esta nuestra responsabilidad moral, y por consiguiente el premio y el castigo. La Cruz en la frente, la Cruz en la boca ..., la Cruz. ...! ¡Lección magnífica la de la Cruz!!! ¡Instrucción eficazísima es la CRUZ para nuestra educación!...

Hay pueblos en nuestros días como los había en los primeros tiempos del cristianismo, que, encariñados debidamente con la Cruz, desde que en el templo desaparecen las señales de duelo, desde que los altares se descubren, desde que los sacerdotes visten con los más ostentosos ornamentos, desde que las campanas claman con alborozo, desde que los fieles acuden en alegre tropel al Santo Templo y desde que en todos los tonos se oye el canto de *Alleluia* se disponen como se disponían antiguamente á reconciliarse con sus enemigos, siendo muy frecuente que al encontrarse dos enconados enemigos, se paren, diciendo el uno: Jesucristo ha resucitado. --Y contestando el otro: Jesucristo ha resucitado verdaderamente. Dicho esto se abrazan con efusión en medio de la calle. ¡Ejemplo edificante! ¿Por qué no hemos de imitar esta costumbre tan civilizadora como piadosa, y por consiguiente tan educativa como consoladora? Hé aquí el medio mas precioso de reconciliarnos con Jesucristo y de probarle nuestro amor; es decir, la reconciliación con nuestros enemigos, imitando así al que castigó perdonando á sus mayores enemigos, si encariñados estamos con la Santa Cruz.

R. A. M.

GACETILLA.

Nuestro apreciable colega «El Progreso Mercantil, Industrial y Agronómico», en su núm. 15, contiene el siguiente SUMARIO.

A nuestros suscritores.—*Sección mercantil*.—Uno de tantos.—La carrera mercantil.—*Sección Industrial*.—Materias textiles.—Algodón.—*Sección agronómica*.—Economía rural.—Arboricultura.—*Varietades*.—El Cardenal Cisneros.—Biografía.—¡Recuerdo!

Hemos recibido los primeros números de *El Eco*, periódico que ha principiado á ver la luz pública en Jerez, y los de *El Correo del Ebro* de Tortosa; ambos destinados á la defensa de los

intereses morales y materiales de su país. Que sean muy bien venidos.

Muchacho aprovechado.—Un estudiante, que solía distraerse mucho en la clase, fué interpelado de pronto por el profesor.

—¿Qué es física?—le preguntó.

—¿Qué qué es física? respondió sorprendido el alumno.

—Si, señor; qué es física?

—Diga Vd.: ¿vengo yo aquí á enseñar á Vd. lo que es física, ó á que me lo enseñe Vd. á mí?

Han correspondido á la Administración de Loterías de esta ciudad en el sorreo del 6 de Abril 200 escudos, al núm. 13.634.

Solucion al logogrifo del número anterior.

Artemisa.

CHARADA.

Creo que tienes prima y segunda y á veces prima con terciá abunda. Tercia y primera nunca lo hagas, ni el todo seas de la charada.

A. A.

BOLETIN RELIGIOSO.

Día 11.—Sáb. S. Leon I, p. y dr. s. Antipas ob. mr., s. Isaac, monje y confesor.

12.—Dom. ✱ Pascua de Resurrección. S. Constantino, s. Victor, y san Zenon obs. y mrs. sta. Visia, vg. y san Julio I. papa, Ntra. Señora del Refugio.

13.—Lun. S. Hermenegildo, rey de Sevilla y mr.

14.—Mart. S. Tiburcio y s. Valeriano, mrs., y s. Pedro Gonzalez Telmo.



— 22 —

— 25 —

rante el curso de narración. ¿Acaso —preguntarán nuestros lectores— la protagonista de esta novela vá á ser alguna heroína, alguna mártir, alguna santa; ó por el contrario su vida ha de formar una de las sangrientas páginas de la historia del crimen?

Aunque nosotros en esta ocasión podríamos adivinar y decidir desde luego la suerte de la joven que ahora empezamos á conocer, renunciemos no obstante á ello, para seguirla en todos los pasos de su vida.

Ya lo hemos dicho; Cecilia, con cuyo nombre distinguiremos en lo sucesivo á la joven hasta aquí desconocida, era rubia, con grandes trenzas de las que un poeta podría decir que eran hebras de oro arrancadas á la cabellera de Apolo, pero que real y verdaderamente no pasaban de ser blondos y finísimos cabellos. Como las de casi todas las rubias sus facciones eran delicadas, y sus maneras distinguidas, aunque unas y otras un tanto frías y desprovistas de esa gracia atractiva é incitante que forma el principal encanto de la mujer morena de nuestro suelo, sin que pudiera decirse por esto que las de Cecilia careciesen de espresion.

Al ver aquella niña que por su estatura nada mas que regular, no obstante la gentileza y elegancia que la acompañaban, por su com-

— 19 —

— 18 —

dirigida á su amiga; aquella joven que no quería aparecer ante los ojos del mundo, ni ante los de su compañera, humillada á ella; en vez de ir luego que hubo llegado á casa, á depositar un tierno beso en las mejillas de su madre, como lo tenia por costumbre, se dio á llorar, en cuanto pudo verse libre de las acusadoras miradas de sus criados.

Pero las lágrimas no curan las heridas abiertas en el alma por el vicio. Los sentimientos inmundos no los mitiga el llanto, y la pobre niña seguía llorando sin encontrar remedio para su mal.



Anuncios.

GRAN ALMACEN

DE ACEITE PURO DE OLIVAS,

DE

ANTONIO LOPEZ Y DIAZ.

Sabido es en todas partes de España y el extranjero el rico aceite que producen los olivos del bajo Aragon, pero particularmente el que se fabrica en la ciudad de Alcañiz, porque además de reunir la circunstancia de la bondad del terreno, tiene la del esmero con que se estrae de los molinos aceiteros despues de reposado tiene un color casi blanco trasparente, de sabor dulce y agradable, y este es el estado en que debe correr en el comercio para los usos domésticos: así es que el dueño de este establecimiento ha tenido todas estas razones presentes para abrir al público su almacen al por mayor en la ciudad de Alcañiz, calle de Alejandro, núm. 16, á precios corrientes en el país.

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Publicacion diaria destinada á reproducir las obras mas notables del ingenio humano.

Precio de suscripcion en toda España llevado á domicilio á 8 rs. mensuales y 22 el trimestre.

Cada número de este periódico contendrá íntegra una de las obras mas notables de la literatura del mundo. En el número preliminar que acompaña el prospecto se publica la célebre comedia de Moratin titulada *La Mogigata*.

Durante el mes de Abril se publicarán las obras siguientes: *Mari Hernandez la Gallega, El Fausto, El Rey se divierte, Historia de Napoleon en santa Elena, La verdad sospechosa, El Paraíso perdido de Milton drama de Victor Hugo, D. Juan Byron, Conferencias de Lamartine, etc., etc.*

Se suscribe en la Redaccion de este periódico.

Se vende una fragua á medio usar; en la redaccion de este periódico darán razon.

EL PROGRESO MERCANTIL, INDUSTRIAL Y AGRONÓMICO.

EL PROGRESO se publica todos los sábados y consta de ocho páginas en folio.

El precio de suscripcion es en toda España 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 el año.

Ultramar y extranjero 80 rs.

Por conducto de correspondientes: En España 14 rs. trimestre, 26 semestre y 50 un año. En Ultramar y Extranjero un año 100 rs.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, haciendo siempre una considerable rebaja á los señores suscritores.

Siendo nuestro propósito, segun hemos dicho, contribuir en cuanto podamos á la realizacion de un gran pensamiento, cual es el engrandecimiento del comercio, la industria y la agricultura en nuestro país, poniendo para ello cuanto esté al alcance de nuestras fuerzas, los suscritores al PROGRESO recibirán GRATIS:

Un tratado completo de contabilidad mercantil, repartido por entregas mensuales. Van publicadas y regaladas las correspondientes á los meses Enero, Febrero y Marzo.

Otro de fabricacion de vinos.

Otro de purificacion de vinos.

Otro relativo á la aplicacion de los productos de la destilacion de las materias combustibles.

Otro de química y física orgánica, aplicada especialmente á la mejor condicion y baratura de los medios de alimentacion.

Otro que comprende las nociones mejor recibidas acerca de la irrigacion, canalizacion, y beneficio hidrostático de las tierras.

Otro que explique los fenómenos físico-químicos de la luz, el calorífico y la electricidad aplicados, ya al cultivo, ya á la industria ó ya á las distintas combinaciones del comercio.

Tambien recibirán gratis los señores suscritores las láminas que sean precisas para la mejor esplicacion de los asuntos de que se ocupe EL PROGRESO ó los tratados especiales que necesiten.

La correspondencia se dirigirá al administrador don Joaquin Rallo, calle de S. Bernardo, núm. 43, 3.º, cuidando de acompañar al pedido de la suscripcion ó anuncios el importe, deducido por los correspondientes el abono que les hacemos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta*.

Alcañiz 1868—Imprenta: del Editor.

15.—Miér. Sta. Basillisa y santa Anastasia, mrs.
16.—Juev. Sta. Engracia y santo Toribio de Liébana.

17.—Vier. S. Aniceto, p. y mr., y la bta. María Ana de Jesus, virgen, y s. Elias, presb. y mr.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 9 de Abril. Trigo de monte, de 29,00 á 30,00 rs. fanega.—Cebada, de 11,00 á 12,00 rs. fanega.—Maiz de 00,00 á 18,00 rs. fanega.—Aceite en los molinos, de 00,00 á 68,00 rs. arroba de 36 libras aragonesas. En el almacen de 00,00 á 69,00 rs.

ZARAGOZA 3 de Abril. Trigo de monte, de 28,00 á 29,50 rs. fanega.—Cebada, de 12,50 á 13,00 rs. fanega.—Maiz, de 13,50 á 16,00 rs. fanega.—Aceite de jabon de 70,00 á 72,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 74,00 á 76,00 rs. arroba.

VALLADOLID 2 de Abril Trigo de 00,00 á 67,50 rs. las 94 libras. Cebada de 00,00 á 00,00 rs. fanega.

SEVILLA 3 de Abril. Trigo Estremeño, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Pinton, de 00,00 á 90,00 rs. fanega.—Tremés, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Aceite endeble, de 60,00 á 61,00 rs. arroba. Nuevo de 00,00 á 00,00 rs. arroba.

JEREZ 3 de Abril Trigo de 78,00 á 94,00 rs. la fanega.—Cebada de 00,00 á 46,00 rs. fanega.—Maiz de 39,00 á 64,00 rs. fanega.—Habas de 00,00 á 66,00 rs fanega.—Aceite de 1.º con derechos, de 80,00 á 00,00 rs. arroba —De 2.º de 78,00 á 00,00 rs. id.—De 3.º, de 76,00 á 00,00 rs. id —De 4.º, de 72,00 á 00,00 rs. id.—Arrieria sin derechos 65,00 á 00,00 rs. id.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesta.

Cecilia era uno de esos tipos que en cuanto la mente puede hacer abstraccion de la materia nos atreveremos á llamarlos espirituales, uno de esos tipos que parecerán una creacion ideal, pero que existen en la naturaleza, que los vemos todos los dias y que sin embargo pasan á nuestra vista indiferentes, por lo mismo que no halagan los sentidos.

Esto es lo unico que por ahora podemos decir respecto de esa joven. Para penetrar en su vida íntima, para tener noticia de su educacion, llego, por fin, la hora en que las dos niñas tuvieron que separarse, y aquellas dos pasiones nacientes entonces, se reflejaron ya en sus semblantes; ninguna sonrisa, ninguna caricia, nada en fin, de las demostraciones de cariño que otros dias tanto se prodigaban. Un beso frío que no pasó de sus mejillas, palabras diferentes como pudieran haberselas dirigido dos personas estrañas, aquellas amigas que lo habian sido desde su infancia y nada más, solo sí, dos miradas harto significativas que se cruzaron al separarse.

En otra ocasion, quizá un momento antes de suceder la escena que dejamos referida, el primer cuidado de la niña galanteada por el joven hubiera sido, al penetrar en su aposento, apresurarse á regalar un beso y una caricia á sus muñecas, único objeto hasta entonces de sus desvelos y cuidados.

Pero aquel día insintivamente equivocó su costumbre: la primera sonrisa, la primera mirada fueron para el espejo.

He aquí un poderosísimo rival en quien nunca piensan los hombres enamorados.

Hay en la vida íntima de toda mujer un confidente á quien ella revela secretos que de seguro no descubrirá al amante..... ni tal vez al marido..... ¿qué es esto? Que con preferen-

CAPITULO II.

Cecilia.

Se dice, y con mucho fundamento, que en el corazon del niño no caben las grandes pasiones.

En esa edad en que la criatura vive rodeada de una atmósfera que pudieramos decir de virginidad; en que no se han experimentado todavía ninguno de esos terribles sacudimientos de la vida moral, ninguna de esas emociones atroces que produce el mundo con sus desengaños y perfidias; en que la mente concibe